

**DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE PEDRO CASTILLO TERRONES EN
LA SESIÓN PLENARIA DE LA IX CUMBRE DE LAS AMÉRICAS EN LOS
ÁNGELES (10 DE JUNIO DE 2022)**

Señores Jefas y Jefes de Estado y de Gobiernos,

Transmito el saludo fraterno del pueblo del Perú a los altos representantes de las naciones americanas, reconociendo la necesidad de construir nuestro futuro, tal como lo afirma el lema de esta cumbre sobre las bases de los valores de sostenibilidad, resiliencia y equidad, particularmente luego de la difícil prueba que ha supuesto y supone todavía la pandemia del COVID-19.

Precisamente, la búsqueda de la equidad e inclusión social es una de las mayores prioridades que hemos asumido. Consideramos que las brechas en el acceso a servicios básicos de calidad, como la educación y la salud, las persistentes desigualdades en el disfrute de los derechos fundamentales son en sí mismas barreras para el desarrollo.

Ningún espejismo de recuperación es sostenible, sino corregimos esos problemas estructurales que han hecho de América Latina una de las regiones más desiguales del mundo. La desigualdad extrema es un mal endémico de nuestro hemisferio que ha socavado nuestras capacidades para lidiar con situaciones de emergencia y proteger adecuadamente a nuestra población. Al mismo tiempo, nos ha impedido insertarnos de manera más ventajosa en la economía global, aprovechar el potencial creativo y la extraordinaria laboriosidad de nuestros ciudadanos, y generar mayor bienestar para nuestros países a partir de un acceso más equitativo, por ejemplo, a la transformación digital y a la eficiencia energética. Por estas razones celebro que la búsqueda de la equidad sea uno de los ejes de esta Cumbre, porque eso significa que estamos en sintonía con aquello que demandan nuestros pueblos.

Por otro lado, debemos enfrentar de manera coordinada las dificultades actuales de la producción agrícola por la escasez de fertilizantes y el acceso a los alimentos para la población, que golpea de manera más severa a los hogares más vulnerables. En ese

contexto, el multilateralismo y espacios como la Cumbre de las Américas están llamados a encontrar mecanismos efectivos de cooperación, que respalden los esfuerzos nacionales. Con esa convicción, el Perú ha llevado su grave preocupación por la escasez de fertilizantes al seno de la Organización de los Estados Americanos, propiciando la aprobación por consenso de una resolución del Consejo Permanente, que dispone efectuar el seguimiento de la situación junto con las instituciones pertinentes de nuestro continente. De esta forma, nuestro país propone establecer con el Banco Interamericano de Desarrollo un programa regional de créditos, orientado a financiar subsidios para los fertilizantes como la urea y otros fosfatos, así como para los alimentos cuyo consumo resulta indispensable para nuestra población.

En esa línea, con relación al anuncio realizado por el Presidente Biden sobre una “Alianza de las Américas para la prosperidad económica”, el Perú siempre respaldará el fortalecimiento de los esquemas de cooperación económica en el hemisferio, y encuentra coincidencia con varios de los temas y pilares allí incluidos como el enfoque de justicia con inclusión social. Esperamos trabajar con los Estados Unidos y los países del continente en la definición de los objetivos y áreas de esta iniciativa, la misma que debería resaltar la importancia de garantizar la seguridad alimentaria de nuestros pueblos.

Detrás de dichos riesgos alimentarios están no solo factores coyunturales, sino también los efectos del cambio climático y la necesidad de priorizar un futuro verde, quizá el desafío global más determinante. Se trata de una amenaza directa a nuestro desarrollo sostenible, que nos demanda acciones internacionales urgentes y coordinadas, teniendo en mente a las nuevas generaciones.

Quisiera referirme ahora a otro reto del mayor interés regional: las migraciones. Más de tres millones de peruanos, alrededor de 10% de nuestra población, viven más allá de nuestras fronteras. Asimismo, en los últimos años el Perú ha recibido a más de 1 millón de migrantes. En muy poco tiempo, de ser un país emisor de emigrantes nos hemos convertido también en un país de acogida y de tránsito de migrantes.

Esas dos realidades coinciden, sin embargo, en un objetivo común: lograr mejores condiciones de vida para ellos y sus familias. Como gobierno, con genuino espíritu de acogida nos ha tocado incorporar a los migrantes que recibimos a la cobertura de los servicios públicos, como recursos limitados y durante la coyuntura especialmente crítica de la pandemia, compartimos lo que tenemos. Por ello insistimos en la necesidad de implementar un enfoque de derechos humanos y un esquema amplio de cooperación en materia migratoria de manera integral, que nos permita promover una migración segura, ordenada y regular, que beneficie tanto a aquellos que han decidido migrar, como a las sociedades y a los países que la acogen generosamente. En función de ello, el Perú acompañará la Declaración de Los Ángeles sobre Migración y Corrupción.

Señoras y señores,

Presido un gobierno democrático, surgido de las urnas por la voluntad mayoritaria del pueblo peruano. Soy un maestro de escuela rural, al que se le ha dado el encargo más honroso que puede recibir un ciudadano. Que un representante del magisterio y de los trabajadores peruanos alcance la Presidencia de la República, no hubiera sido posible sin la democracia.

Se trata también de un gobierno absolutamente respetuoso de las libertades ciudadanas, de las instituciones y del estado de derecho. Lo hemos demostrado cabalmente en los meses que llevamos al frente de la conducción del país. Por eso me permito llamar la atención sobre la urgencia de preservar nuestras democracias frente a las amenazas que suponen los impulsos autoritarios, la corrupción institucionalizada, la acción de los grupos desestabilizadores y antidemocráticos, así como el impacto del crimen organizado en el hemisferio. Tal como lo establece la Carta Democrática Interamericana, “Los pueblos de América tienen derecho a la democracia y sus gobiernos la obligación de promoverla y defenderla”. En el Perú, hace más de 20 años recuperamos nuestra democracia y estamos decididos a seguir trabajando para consolidarla, y generar cada vez mayor bienestar para nuestro pueblo.

Todas estas preocupaciones, entre varias otras, se ven reflejadas en la agenda de esta Cumbre y serán motivo de la deliberación de nuestros países en la próxima Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos, que tendremos el honor de acoger en el Perú en el mes de octubre.

Muchas gracias.